

M O N O G R Á F I C O

ITINERARIOS DE FORMACIÓN Y OCUPACIÓN DE LOS UNIVERSITARIOS EN CATALUÑA

JOSEP M. MASJUÁN,
JESÚS VIVAS,
MIGUEL ZALDÍVAR

Desde el año 1989 el «Grup de Recerca sobre Educació i Treball» (GRET) del ICE de la Universidad Autónoma de Barcelona, viene realizando una serie de estudios sobre los titulados de diferentes centros universitarios de Cataluña, por encargo del Gobierno de la «Generalitat de Catalunya».

El objetivo del presente artículo es dar cuenta de los principales resultados obtenidos hasta la fecha (1).

OBJETIVOS

Estas investigaciones pretenden conocer el proceso de inserción profesional de los titulados y tituladas de diferentes carreras universitarias tres años después de haber conseguido la graduación, y obtener un conjunto de valoraciones, tanto

(1) Los trabajos de investigación a los cuales nos referimos en este artículo han sido realizados en el marco del GRET (Grup de recerca sobre escola treball), en el cual participan además de los firmantes, J. Planas, J. Casal, M. García y H. Troiano. Han sido publicados en edición restringida por el ICE de la Universidad Autónoma de Barcelona. En las publicaciones que se citan a continuación pueden encontrarse los datos que sustentan las afirmaciones que hacemos en el artículo, ya que hemos preferido por razones de espacio transcribir solamente algunos datos relevantes.

MASJUÁN, J. M.; AJENJO, M.; VIVAS, J.; ZALDÍVAR, M. (1990): *Estudi dels itineraris d'ocupació i formació dels nous titulats universitaris*. (Dret, Econòmiques, ESADE, Empresarials). ICE de la Universidad Autónoma de Barcelona. Cerdanyola del Vallés.

MASJUÁN, J. M.; VIVAS, J.; ZALDÍVAR, M. (1992): *Estudi dels itineraris de formació i ocupació dels nous titulats universitaris*. (Químiques, IQS, Enginyeria Tècnica Química, Psicologia, Ciències de la Informació). ICE de la Universitat Autònoma de Barcelona. Cerdanyola del Vallés.

Una síntesis de las conclusiones principales fue presentada al IV Congreso español de Sociología celebrado en Madrid en septiembre de 1992.

generales como relativas a diferentes aspectos, de la formación que han recibido en la Universidad.

Desde la perspectiva teórico-metodológica del grupo investigador estos objetivos no pueden cumplirse de una manera sociológicamente significativa, si no se plantean en el contexto más amplio de los itinerarios formativos, profesionales, familiares y sociales en general de los sujetos implicados, es decir, en el marco teórico de lo que denominamos los itinerarios de transición de la escuela a la vida adulta.

En este contexto, lo más importante no es la situación puntual de los individuos en un momento determinado de su biografía sino el proceso seguido por los mismos y las estrategias utilizadas desde la entrada en la Universidad, en este caso concreto, hasta la inserción profesional. Debe tenerse en cuenta, no obstante, que la determinación de las promociones a estudiar por parte de la entidad que ha encargado el estudio limita las posibilidades de un tratamiento global de la inserción, puesto que un período de tres años después de haber conseguido la titulación es relativamente corto para poder captar el proceso global de transición a la vida adulta (2).

METODOLOGÍA

Hasta el momento presente hemos realizado dos estudios con la misma metodología. El primero de ellos analiza la información recogida durante el año 1989 que corresponde a la promoción de estudiantes que terminó en 1986 de las siguientes carreras y Universidades: Derecho, Económicas y Empresariales de la Universidad de Barcelona y de la Universidad Autónoma de Barcelona, y Escuela Superior de Administración y Dirección de Empresas (ESADE). El segundo estudio contiene información recogida el año 1990 correspondiente a la promoción de 1987 de las siguientes titulaciones: Ingeniería Técnica Química (ETQ) de los cinco centros de la Universidad Politécnica de Cataluña, Instituto Químico de Sarrià (IQS), Psicología y Químicas de la Universidad de Barcelona y de la Universidad Autónoma de Barcelona, y Ciencias de la Información de la Universidad Autónoma de Barcelona.

La información ha sido recogida a partir del envío de cuestionarios por correo a la población de titulados del año académico mencionado anteriormente, complementando las respuestas obtenidas con encuestas telefónicas o a domicilio con el objetivo de conseguir un número significativo de cuestionarios. Las encuestas personales han servido también para validar los resultados obtenidos por correo, mostrándonos que no se producía un sesgo significativo en las variables relevantes en los encuestados personalmente, entre los cuales no hubo rechazos, y los que devolvieron el cuestionario por correo. Razones económicas nos obligaron a trabajar con un 25 por 100 de la población en el caso de las cuatro prime-

(2) Una explicación del marco teórico puede encontrarse en J. CASAL, J. M. MASJUAN, J. PLANAS (1991): *La Inserción social y profesional de los jóvenes*. Madrid. CIDE.

ras titulaciones pero pudimos, en cambio, alcanzar el 50 por 100 en el caso de las cuatro correspondientes al segundo trabajo (3).

Hemos considerado universo poblacional el conjunto de individuos que finalizaron todas las asignaturas de una carrera determinada, ya sea en la convocatoria de junio, ya sea en la de septiembre de 1986 y 1987, según titulaciones, como se ha indicado anteriormente, prescindiendo de si habían solicitado el título correspondiente.

El período transcurrido entre el final de los estudios y la realización de la encuesta no es suficiente, como ya se ha dicho, para evaluar en las actuales circunstancias el proceso de transición de la escuela a la vida adulta pero es un tiempo suficiente para evaluar los resultados de una primera inserción profesional que es justamente el objetivo concreto de estas investigaciones.

El tipo de cuestionario utilizado está construido desde una perspectiva longitudinal retrospectiva, de manera que permite recuperar algunas de las situaciones significativas de los individuos, tanto de su paso por la Universidad como de su proceso de inserción y movilidad laboral.

(3)

Año de realización de la investigación	Colectivo	Promoción estudiada	Universo poblacional	Universo muestral	Técnica utilizada
1989-1990	Económicas	1986	620	155	Correo Teléfono
1989-1990	Derecho	1986	915	264	Correo Teléfono
1989-1990	Empresariales	1986	264	50	Correo Teléfono
1989-1990	ESADE	1986	137	35	Correo Teléfono
1991-1992	Químicas	1987	268	155	Correo Teléfono Enc. Directa
1991-1992	IQS	1987	49	22	Correo Enc. Directa
1991-1992	ETQ	1987	71	35	Correo Teléfono
1991-1992	Psicología	1987	518	241	Correo Teléfono Enc. Directa
1991-1992	CC. Información	1987	403	192	Correo Teléfono

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

1. *El incremento de la oferta universitaria, actuando conjuntamente con otros factores de carácter más general, ha hecho posible una democratización real de la Universidad, tanto en lo que se refiere al origen social del estudiantado como al sexo del mismo. Persiste, no obstante, un sesgo diferencial puesto que la distribución del alumnado no es homogénea en el conjunto de carreras.*

Aunque se trata de un aspecto ya conocido y al que se puede acceder más adecuadamente a través de datos secundarios o bien de análisis específicos, como en el caso de la discriminación por sexo del estudio de M. de Borja (1991), nos parece suficientemente interesante como para transcribir y comentar brevemente los datos correspondientes a las titulaciones estudiadas.

	% de mujeres	% hijos/as de trabajadores manuales
Psicología	75	26
Publicidad	62	18
Periodismo	55	36
Químicas	44	28
Derecho	36	16
Empresariales	32	41
IQS	27	5
Económicas	23	27
ESADE	17	0
ETQ	11	47

La diferenciación por sexo sigue la polarización tradicional entre los estudios humanísticos más frecuentados por las mujeres y los científico-técnicos más frecuentados por los hombres. Es significativo, no obstante, que dentro de las carreras estudiadas la Licenciatura en Químicas empieza a romper esta tendencia aproximándose a la mitad la proporción de mujeres tituladas y quedando a mucha distancia de la Ingeniería Técnica Química que representa la titulación más masculinizada del conjunto.

Desde el punto de vista del origen social se ve claramente que las carreras de ciclo corto son más frecuentadas por los hijos e hijas de trabajadores manuales, y que los centros privados tienen menos presencia de este sector social.

Obsérvese cómo dentro de Ciencias de la Información la especialidad de Publicidad tiende a ser más femenina y con un origen social más alto (4).

(4) Los itinerarios laborales de las dos especialidades de Ciencias de la Información son tan diferentes que hemos preferido tratarlas separadamente.

2. *Prácticamente la totalidad de los titulados son económicamente independientes a los tres años de finalizada la carrera pero esta independencia económica no comporta necesariamente la emancipación familiar con la consiguiente conformación de un hogar propio. Este último hecho está asociado fundamentalmente a la construcción de una nueva familia.*

Tres años después de haber terminado los estudios, el 40 por 100 de los titulados de las carreras analizadas reside todavía en casa de los padres aunque la gran mayoría ha conseguido ya la independencia económica.

Las investigaciones realizadas sobre la juventud actual están de acuerdo en que se ha producido un retraso en la edad de la emancipación familiar, por lo menos en relación a las generaciones de los años sesenta. No queda tan claro, en cambio, hasta qué punto influye en este fenómeno el hecho de proseguir itinerarios largos de formación (Zárraga, 1989) (5).

En la totalidad de carreras estudiadas pero sobre todo en algunas, como se verá más adelante, muchos de los jóvenes tienen dificultades en conseguir un trabajo estable y necesitan varios años para construirse un itinerario laboral que en general está formado por cambios de empresa e incluso de trabajo, hasta conseguir una cierta inserción profesional, lo cual influye sin duda en el retraso en la transición definitiva a la vida adulta. Otros factores influyen en ello, como el mercado de la vivienda o el cambio general de valores y costumbres relativas a las relaciones de pareja. En definitiva, este tránsito se construye siguiendo un modelo de aproximaciones sucesivas como ha explicado acertadamente el sociólogo J. M. Gallard (1987).

3. *El perfil de los universitarios por lo que se refiere al tiempo de permanencia en la Universidad y a la dedicación a los estudios no se ajusta al modelo previsto. Las carreras suelen alargarse y la compaginación de estudios y trabajo es habitual entre los universitarios.*

Solamente una cuarta parte aproximada de los diplomados en Empresariales y de los Ingenieros Técnicos Químicos finalizan sus estudios en el plazo establecido por los planes de estudio. Este porcentaje desciende hasta casi el 15 por 100, si descontamos los graduados que iniciaron la carrera de ciclo corto después de haber cursado durante uno o más años otra carrera y que frecuentemente les ha supuesto tener asignaturas convalidadas. La totalidad de estos graduados se dedicó únicamente a estudiar sin compaginar con ningún tipo de trabajo sus estudios de Universidad.

En el otro extremo encontramos que alrededor de un 30 por 100 de los graduados en estas carreras de ciclo corto han tardado seis años o más en terminar

(5) Ha tenido especial importancia para este tema las conversaciones tenidas con J. CASAL, que está finalizando la tesis doctoral sobre el proceso de emancipación familiar.

sus estudios, tratándose en la mayoría de los casos de individuos que compaginan los estudios universitarios con diversas formas de trabajo remunerado.

Del conjunto de carreras de ciclo largo que hemos estudiado la que mejor se ajusta al modelo previsto es la de Ciencias de la Información, puesto que el 78 por 100 de los periodistas y el 88 por 100 de los publicitarios terminan sus estudios en cinco años, presentando unos porcentajes semejantes de ajuste los graduados en los dos centros privados, ESADE y IQS. En cambio, en el resto de carreras estudiadas los porcentajes son muy inferiores: 65 por 100 en Psicología, 49 por 100 en Químicas, 40 por 100 en Derecho y 34 por 100 en Económicas.

En el extremo podemos constatar que un 32 por 100 de los graduados en Derecho, un 19 por 100 de los economistas y un 4 por 100 de los licenciados en Químicas o Psicología han tardado ocho o más años en terminar sus estudios.

Los datos anteriores se refieren siempre a los individuos que han conseguido titularse, puesto que en ningún caso tenemos en cuenta a las personas de una determinada cohorte que iniciaron sus estudios y los han abandonado definitivamente o todavía no los han terminado. Otros estudios muestran que los porcentajes de abandono son particularmente altos en la Universidad: más de la mitad de los estudiantes que inician Químicas, alrededor de la mitad de los que empiezan Económicas, Empresariales o Derecho y alrededor de una cuarta parte de los estudiantes de Facultades de letras no culminan sus estudios universitarios (M. A. Goberna, 1986).

Es posible que la generalización del *numerus clausus* en la mayoría de los estudios universitarios de Cataluña haga aumentar el número de deserciones, puesto que aumentan los estudiantes que se ven obligados a matricularse en estudios por los cuales están poco motivados. La Licenciatura en Químicas es justamente una de las carreras en la que se concentran alumnos que habían optado por otro tipo de estudios, preferentemente por estudios de Medicina (Latiesa, 1989).

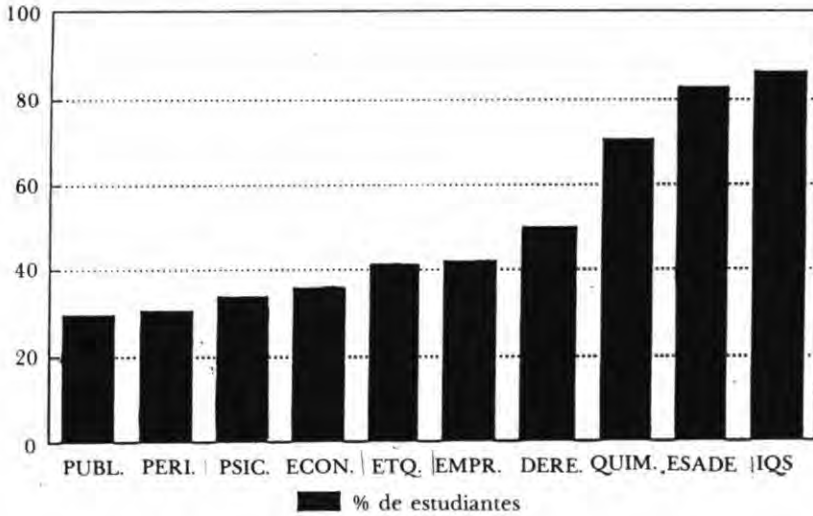
La duración de los estudios está relacionada con la forma que los estudiantes realizan su paso por la Universidad y, en concreto, con la dedicación exclusiva a los estudios o la compaginación con alguna forma de trabajo remunerado. Disponemos de información sobre este tema en diferentes momentos de la estancia en la Universidad y transcribimos en el gráfico adjunto la situación aproximada a media carrera (6).

(6) Para las carreras correspondientes al segundo estudio tenemos información para el primer año de estudios, la mitad de la carrera y el último año; el análisis en este artículo se refiere a la mitad de los estudios. En el primer trabajo teníamos solamente información del primer año y del último pero construimos un índice teniendo en cuenta las dos situaciones que nos aproxima con toda probabilidad a la situación de mitad de la carrera.

Distinguimos entre el estudiante a tiempo completo, el estudiante que trabaja menos de media jornada que denominamos Estudiante/Trabajador y el que trabaja más de media jornada que denominamos Trabajador/Estudiante.

GRÁFICO 1

Estudiantes tiempo completo



La dedicación a tiempo completo a la Universidad es claramente minoritaria en muchas carreras. Los licenciados en Químicas –seguramente debe ser común a muchas carreras de ciencias–, los del Instituto Químico de Sarriá y los de ESADE son los únicos colectivos con una amplia mayoría de estudiantes a tiempo completo.

Los resultados de nuestro estudio nos muestran que no solamente se da la *situación* que denominamos de Estudiantes/Trabajadores, es decir, aquellos que realizan un trabajo remunerado priorizando el estudio sino que también el porcentaje de individuos que priorizan el trabajo sobre el estudio no es nada despreciable en algunas carreras. En concreto, los porcentajes de Trabajadores/Estudiantes se transcriben a continuación incluyendo aquellas personas que iniciaron sus estudios superiores cuando ya estaban insertados profesionalmente.

Psicología	37 %
Empresariales	36 %
Publicidad	34 %
Periodismo	33 %
Económicas	32 %
ETQ	29 %
Derecho	27 %
Químicas	7 %
IQS	0 %
ESADE	0 %

Como es lógico esperar, las situaciones no son homogéneas a lo largo de los estudios. Mientras en el primer año de carrera es más frecuente la situación del estudiante a tiempo completo, en el último año se da la situación opuesta, sobre todo en algunas carreras, como por ejemplo en Ciencias de la Información, donde el cambio es espectacular. En la carrera de Químicas, en cambio, se da una mayor estabilidad y en conjunto una menor dedicación al trabajo, exceptuando la Ingeniería Técnica, probablemente debido, entre otras razones, a que los mismos horarios universitarios, condicionados por las prácticas de laboratorio hacen casi imposible la opción de trabajar.

Los motivos aducidos por los estudiantes para justificar el trabajo durante las épocas de estudios son variados y van desde las razones estrictamente económicas hasta la declaración expresa de la conveniencia de *introducirse en el mercado profesional* para situarse mejor profesionalmente, en cuya situación y como caso también extremo, se encuentran los licenciados en Ciencias de la Información.

La falta de datos comparativos no nos permite afirmar con conocimiento de causa que la tendencia a compaginar estudios y trabajo haya aumentado en los últimos años, pero si tenemos en cuenta las tendencias de otros países parece ser que debemos concluir que se trata de un fenómeno asociado a la ampliación de los estudios superiores. En un artículo publicado hace más de quince años, L. Levy Garboua (1976), refiriéndose a Francia donde la ampliación de la Universidad se ha producido antes que en España, interpreta la menor dedicación al estudio como una opción racional de los estudiantes frente al incremento de la oferta universitaria y la devaluación de los títulos académicos en el mercado laboral. Puesto que todavía es cierto y se percibe así, que existe una relación entre nivel de titulación y salario, en el contexto de la devaluación de los títulos universitarios, los futuros graduados prefieren disminuir costes e incrementar los beneficios inmediatos, limitando el tiempo dedicado al estudio y compaginándolo con algún tipo de trabajo remunerado.

4. *La Universidad no es una fábrica de parados, pero las formas de trabajo precario también son frecuentes entre los universitarios.*

Como hemos dicho anteriormente, muchos universitarios han iniciado su inserción profesional antes de terminar los estudios y siguen trabajando sin pasar por ninguna situación de paro forzoso, pero incluso entre aquellos que han iniciado su etapa de actividad laboral, una vez graduados no parece que el paro forzoso sea un problema numéricamente importante. Más de la mitad del colectivo estudiado no ha pasado ni tan sólo un mes en situación de paro forzoso aunque lógicamente se dan diferencias según carreras que ilustramos a continuación.

Periodismo	67 %
IQS	61 %
Económicas	60 %
Empresariales	59 %
ETQ	59 %
Publicidad	54 %
Psicología	48 %
Derecho	47 %
ESADE	35 %
Química	33 %

No debe sorprender que justamente entre los licenciados en Químicas y los graduados por ESADE es donde se dan los mayores porcentajes de presencia de paro, puesto que se trata de las carreras con menos proporción de estudiantes que compaginan los estudios con el trabajo. Ambos colectivos presentan de hecho en su primer trabajo los porcentajes más altos de inserción en trabajos adecuados a su titulación, lo cual se traduce probablemente en que los nuevos graduados tienden a optar por la estrategia de una cierta espera ante la expectativa muy probable de conseguir una buena inserción con cierta rapidez.

No pasa lo mismo, en cambio, en otros colectivos, entre los cuales la estrategia de la inserción pasa por la realización de varios trabajos. Este es el caso de los «pasantes» de abogados, de los tanteos de los periodistas y publicistas en el mercado comunicativo y publicitario, y de las clases particulares o las suplencias en el caso de los psicólogos que se caracterizan precisamente por realizar una gran variedad de trabajos.

En definitiva, pues, no parece que el paro forzoso sea un problema que afecte de una manera importante a los titulados universitarios y, en todo caso, los problemas vienen por la inexistencia de estabilidad laboral o por la realización de tareas que están por debajo de sus posibilidades laborales, como veremos a continuación.

El crecimiento de formas de contratación temporal que se ha dado en los últimos años también ha afectado a los universitarios, tal como confirman los resultados de nuestros trabajos. Para enmarcar a título de ejemplo nuestros resultados basta recordar que en el tercer trimestre de 1991, y según datos de la Encuesta de la Población Activa, alrededor de una tercera parte de la población ocupada tenía contrato temporal.

Los datos siguientes nos muestran separadamente el porcentaje de titulados con contrato fijo tres años después de acabar la carrera, según el momento de realización de la encuesta.

Téngase en cuenta al leer los resultados anteriores que la inestabilidad no está asociada al horario parcial, puesto que la gran mayoría de titulados trabajan a tiempo completo.

Septiembre 1990		Septiembre 1991	
ESADE	85 %	IQS	74 %
Derecho	74 %	ETQ	69 %
(incluye trabajadores por cuenta propia)		Publicidad	61 %
Económicas	69 %	Periodismo	51 %
Empresariales	53 %	Químicas	50 %
		Psicología	41 %

Hemos podido constatar también que el nivel de inestabilidad laboral es muy superior en la primera ocupación que en la que tienen tres años después de terminados los estudios, que puede coincidir o no con la primera, lo cual nos indica que se ha dado una cierta consolidación de la inserción.

La interpretación del fenómeno de la precarización del trabajo universitario debe hacerse con precaución, puesto que no es lo mismo un trabajo precario para un joven que ha abandonado la escuela a los catorce o quince años con el certificado de escolaridad, que no puede tener más que unas expectativas de alternar el trabajo precario con el paro forzoso, que para un universitario que en la mayoría de los casos puede albergar por lo menos unas ciertas expectativas de inserción laboral a medio plazo.

5. *En algunas de las titulaciones analizadas es relativamente frecuente la realización de trabajos de un nivel inferior a la titulación universitaria. Por otra parte, no es fácil distinguir en el mundo de la empresa privada entre los trabajos propios de un titulado de ciclo corto respecto a un titulado de ciclo largo.*

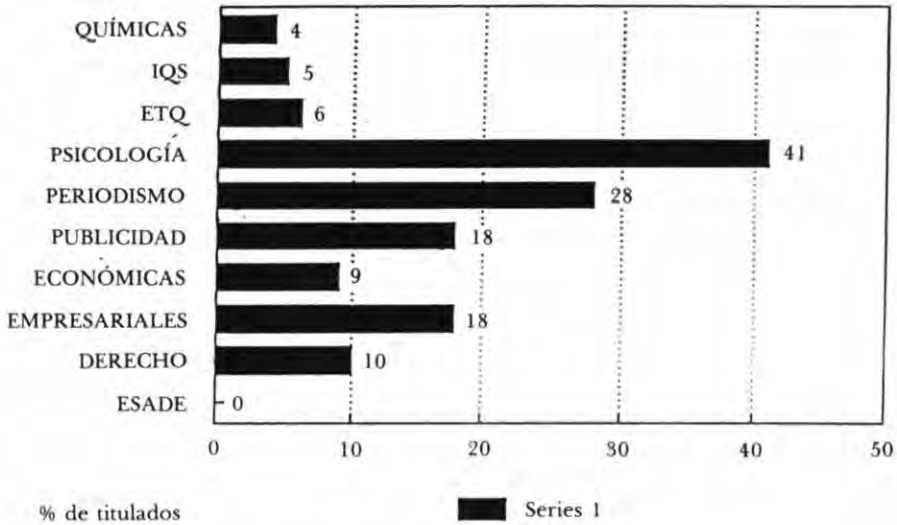
El gráfico siguiente nos muestra los porcentajes por distintas carreras de los individuos que no han conseguido un trabajo que se pueda considerar ajustado al nivel de unos estudios superiores. Se trata en general de trabajos no relacionados con los estudios que han cursado o en todo caso con un nivel de cualificación muy por debajo de la formación de un titulado superior (7).

Puede verse claramente cómo los economistas de ESADE y las tres carreras técnicas ocupan la posición mejor, mientras que Psicología y Periodismo tienen

(7) La tipología ha sido construida por los investigadores y cada individuo ha sido clasificado a partir de la lectura de una pregunta abierta del cuestionario. Nos ha sido imposible por este procedimiento distinguir entre trabajos propios de carreras de ciclo largo y trabajos adecuados para el nivel de preparación de carreras de ciclo corto. Por esta razón hemos preferido clasificarlos todos en la clase «Adecuada». La clase óptima incluye aquellos casos que realizan un trabajo adecuado a su nivel de titulación pero que además poseen una posición jerárquica. Se clasifican como «Inadecuados» los trabajos que están claramente por debajo del nivel de un titulado universitario.

GRÁFICO 2

Inserción inadecuada
(Según tipo de trabajo realizado)



la situación más desventajosa. Cabe indicar que en el caso de Psicología quedan en este grupo los maestros, los cuales representan un porcentaje en torno a un 15 por 100, puesto que, considerado estrictamente, tienen una titulación por encima de la exigida para ejercer de maestro.

En definitiva, una inserción rápida en el mercado de trabajo no significa necesariamente ni disfrutar de estabilidad laboral ni la realización de un trabajo acorde al nivel de los estudios realizados.

El gráfico siguiente nos muestra la distribución completa entre tipos de trabajos Inadecuados, Adecuados y Óptimos según la definición que explicamos detalladamente en la nota.

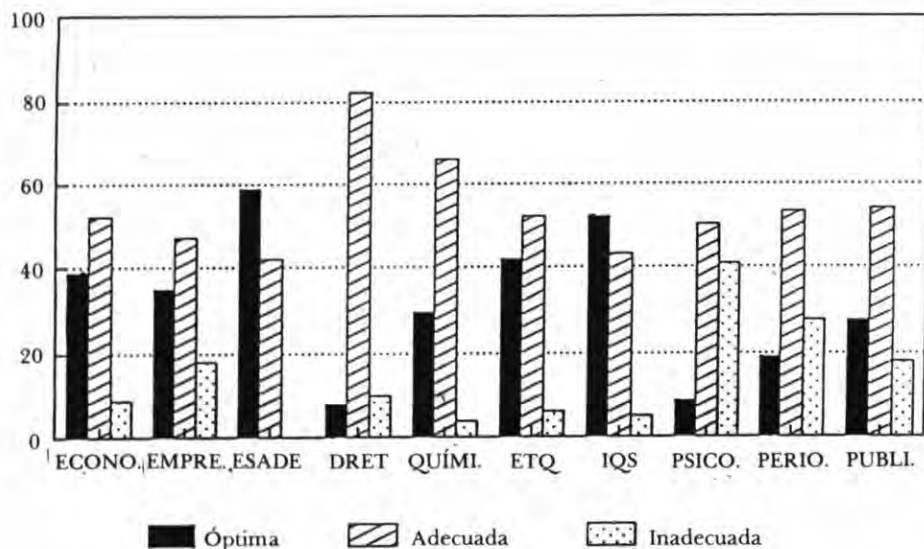
Debemos resaltar, no solamente por exigencias metodológicas, sino por su interés sustantivo que tanto entre los distintos graduados en especialidades de Químicas como entre los de Económicas y Empresariales y concretándonos al mundo de la empresa privada, nos ha sido imposible distinguir entre puestos de trabajo que exigen una preparación de cinco años y puestos de trabajo que exigen solamente una preparación correspondiente a una carrera de tres años de duración, a partir de las definiciones de los encuestados. Es decir, que titulados

superiores e intermedios realizaban los mismos tipos de trabajos. Todavía más difícil si cabe ha sido realizar esta diferenciación entre los titulados en Ciencias de la Información, por tratarse de una profesión en la cual no hay la correspondiente carrera de ciclo corto. Por esta razón, la posibilidad de aplicar un criterio estricto a la carrera de Psicología la sitúa en una posición más desfavorable comparativamente, puesto que los maestros realizan un tipo de trabajo muy relacionado con la Licenciatura en Psicología y, que aplicando un criterio laxo podrían considerarse como bien insertados profesionalmente.

Con objeto de precisar algo más los niveles de inserción hemos distinguido aquellos puestos de trabajo que en la descripción que dan los encuestados se indica que se trata de un puesto directivo y los hemos denominado inserción Óptima. Obsérvese que tampoco en este caso se da diferencia entre los titulados de primer ciclo y los de segundo, en cuanto a frecuencias del nivel óptimo de inserción.

GRÁFICO 3

Calidad de la inserción
(Tres años después de su titulación)



El gráfico expresa claramente la distinta posición de las diferentes carreras en relación a las probabilidades de inserción profesional de sus graduados. Quizá sea interesante comentar la diferencia entre Empresariales y Económicas, en lo que se refiere a la calidad de la inserción por su valor extrapolable a otros casos. Puede verse cómo los niveles de inserción óptima son equivalentes, en cambio

el porcentaje de individuos realizando trabajos inadecuados a su nivel académico es superior entre los diplomados en Empresariales que entre los licenciados.

6. *La insatisfacción por las condiciones económicas y laborales tiende a ser mayor que la que se puede atribuir a la calidad del trabajo realizado o a la inadecuación entre el tipo de trabajo y la titulación. Los titulados de ciclo corto tienden a mostrar más insatisfacción por las condiciones económicas que los de ciclo largo.*

Los índices de satisfacción por la remuneración en los casos en los que la comparación entre carreras de ciclo corto y largo es posible son los siguientes:

Económicas	70 %	Empresariales	60 %
L. Químicas	74 %	ET Químicos	58 %

Teniendo en cuenta las dificultades de distinguir entre la calidad de los trabajos realizados por los dos tipos de graduados parece, pues, razonable interpretar hipotéticamente esta diferencia en el índice de satisfacción como el resultado de una valoración económica del título, al margen de la dificultad o calidad del trabajo realizado.

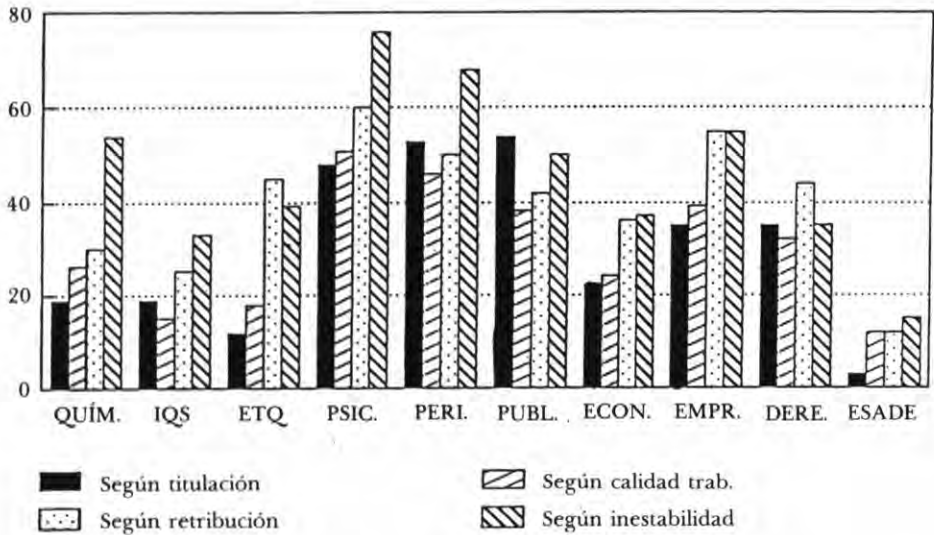
El gráfico siguiente nos informa de cómo aumentaría el porcentaje de los individuos considerados como inadecuadamente insertados profesionalmente, si además del criterio de la adecuación del nivel de titulación que hemos considerado anteriormente, añadiésemos otras condiciones, como la estabilidad laboral, la consideración subjetiva de la calidad del trabajo, la adecuación de la titulación o la remuneración económica (8).

(8) El gráfico 4 ha sido calculado de la siguiente manera:

- Inadecuación según titulación. Se consideran con una inserción adecuada los individuos que cumplen dos condiciones: nivel de titulación adecuado según el criterio anteriormente definido y percepción subjetiva de la adecuación del tipo de trabajo a la titulación. Los que no cumplen las dos condiciones son los que figuran en el gráfico como inadecuados por este criterio.
- Inadecuación según retribución. Se consideran con una inserción adecuada los individuos que cumplen dos condiciones: nivel de titulación adecuado y satisfacción por las condiciones económicas.
- Inadecuación según calidad de trabajo. Se consideran con una inserción adecuada los individuos que cumplen dos condiciones: nivel de titulación adecuado y satisfacción subjetiva por la calidad del trabajo.
- Inadecuación según inestabilidad. Se considera una inserción adecuada cuando se cumplen dos condiciones: nivel de titulación adecuada y contrato laboral estable.

GRÁFICO 4

Inadecuación subjetiva
Según diferentes criterios



Puede verse claramente que el nivel más alto de inadecuación en la inserción, teniendo en cuenta la suma de dos criterios, se obtiene cuando se tiene en cuenta la estabilidad laboral; en segundo lugar, cuando se consideran las condiciones económicas; en tercer lugar, cuando se considera la percepción subjetiva de la calidad del trabajo y, en último término, cuando se tiene en cuenta la percepción de la adecuación de las tareas a la titulación.

Mirando con detalle las diferentes carreras podemos observar la desproporción existente en los diplomados en Empresariales y los Ingenieros Técnicos Químicos, entre la percepción subjetiva de la calidad del trabajo realizado y la insatisfacción económica, lo cual refuerza la interpretación apuntada anteriormente.

7. La inserción profesional tiende a ser menos satisfactoria cuando se juntan dos condicionantes de posición social, ser mujer e hija de las clases populares. Los criterios meritocráticos no son determinantes para conseguir una buena inserción laboral.

Hemos realizado diferentes tentativas de análisis multivariado, tanto a nivel global como distinguiendo las diferentes carreras, a partir de la técnica del ajuste lineal logarítmico y a partir del análisis de las diferencias porcentuales, relacionando las siguientes variables: origen social y sexo, el tipo de permanencia en la

Universidad según dedicación a los estudios o compaginando con el trabajo, la nota académica más frecuente, según declaración subjetiva, y por fin, como variable dependiente los resultados puntuales de inserción tal como han sido explicados en el apartado anterior.

Los resultados obtenidos indican que no existe un modelo que se ajuste a este conjunto de variables y que las relaciones entre las mismas no son generalmente significativas para ninguna de las carreras. La relación más constante e incluso estadísticamente significativa en la mayoría de casos es la que asocia la dedicación a la Universidad a tiempo completo y las notas obtenidas en los estudios, pero esta relación no se traduce, exceptuando entre los titulados de ESA-DE, en una mejor inserción laboral. En definitiva, la estrategia de combinar estudios con trabajo, sobre todo cuando se trata de un trabajo relacionado con los estudios, aunque puede perjudicar al expediente académico, es igualmente buena como la estrategia de dedicarse en exclusiva a los estudios de cara a conseguir una buena inserción.

La relación entre el origen social y el sexo y el nivel de la inserción profesional es débil y en general muestra interacción entre las dos variables. En todo caso se puede afirmar que cuando se juntan las dos condiciones, ser mujer e hija de las clases populares, las probabilidades de una buena inserción tienden a disminuir (9).

La discriminación del mercado de trabajo respecto de las mujeres fue recogida en la encuesta a través de la opinión directa de las encuestadas sobre el fenómeno, las cuales hicieron notar explícitamente la existencia de discriminación económica, cobrando menos por un mismo trabajo, el paternalismo empresarial y, también, la infravaloración de sus posibilidades profesionales ejercida justamente por parte de compañeros de la misma profesión.

8. *La expresión de descontento más generalizada de los titulados, exceptuando los químicos, por lo que se refiere a los estudios universitarios que cursaron, es la insuficiencia de la formación práctica realizada. Todos los colectivos reclaman más formación en algunos aspectos no estrictamente académicos que consideran útiles para el ejercicio profesional.*

Los universitarios encuestados pudieron valorar en una escala de diez puntos su percepción del nivel de preparación alcanzado en la Universidad y el nivel de utilidad para su ejercicio profesional de los siguientes aspectos: nivel adecuado de los temas teóricos propios de la carrera; nivel adecuado de conocimientos de los temas prácticos propios de la carrera; la capacidad de relacionarse con los

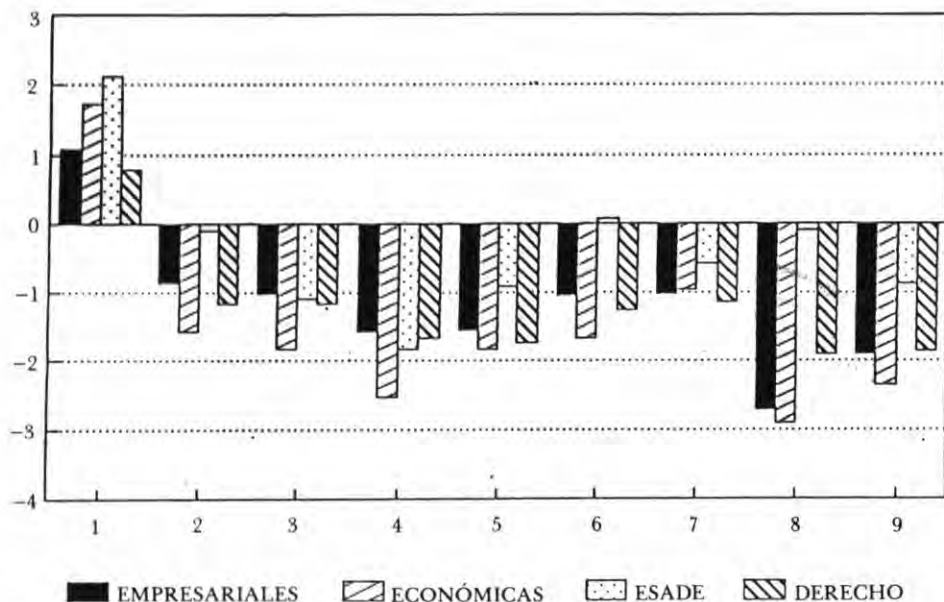
(9) Prescindimos de la transcripción de los datos del análisis que pueden consultarse en los dos estudios disponibles en el ICE de la UAB, siguiendo el método de las diferencias porcentuales. Con posterioridad a la publicación y para la confección de este artículo hemos hecho la prueba de la aplicación del método lineal logarítmico.

demás; la capacidad de gestión; la capacidad de enfrentarse a problemas complejos y poco estructurados; la capacidad de trabajar en grupo de una manera colaboradora y eficiente; la capacidad de adaptación y de utilización de las nuevas tecnologías, y la capacidad de iniciativa, decisión y riesgo.

El gráfico siguiente nos muestra los resultados para todas las carreras estudiadas:

GRÁFICO 5a

Formación/utilidad

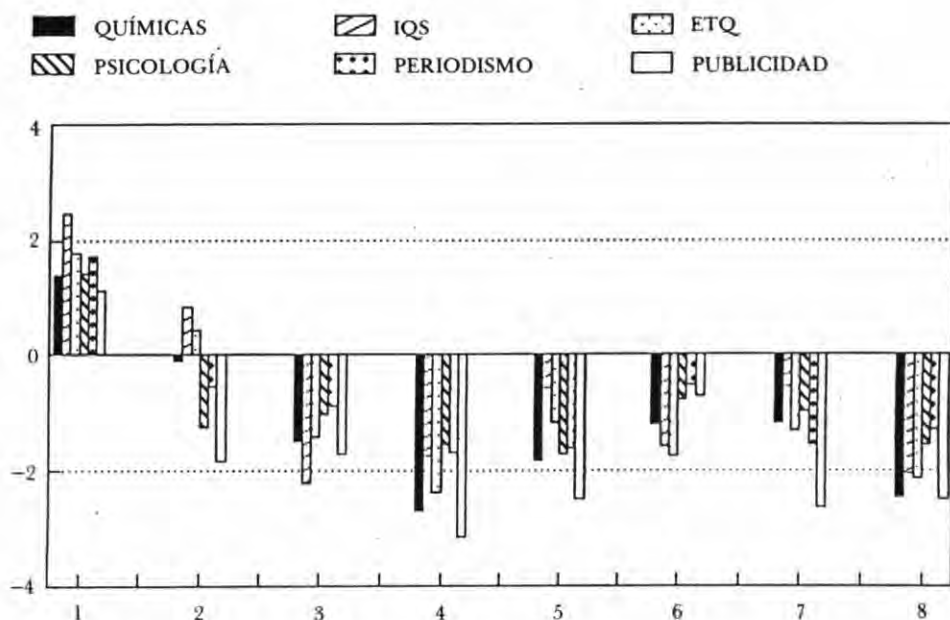


1. Teoría; 2. Práctica; 3. Relación otros; 4. Capacidad gestión; 5. Enfrentarse problemas; 6. Trabajo en grupo; 7. Participar sociedad; 8. Nuevas tecnologías; 9. Iniciativa.

Aunque podamos considerar que algunos aspectos de los preguntados no son propiamente función de la Universidad, no deja de ser sorprendente que únicamente en los temas teóricos exista una percepción de desequilibrio en exceso, comparando el nivel de formación con el nivel de utilidad profesional. En todos los demás aspectos hay una amplia conciencia de déficit formativo y dentro del conjunto de aspectos valorados parece razonable destacar los prácticos, puesto que de alguna manera son abordados en los planes de estudio de las diferentes carreras. Únicamente el colectivo de los químicos se encuentra a sí mismo suficientemente formado en las dimensiones prácticas, valoración que no es casual, si tenemos en cuenta que en este tipo de estudios las prácticas de laboratorio tienen una real incidencia en los planes de estudios.

GRÁFICO 5b

Formación/utilidad



1. Teoría; 2. Práctica; 3. Relación otros; 4. Capacidad gestión; 5. Enfrentarse problemas; 6. Trabajo en grupo; 7. Nuevas tecnologías; 8. Iniciativa.

Es posible que los titulados universitarios tengan una percepción sesgada del valor real que la formación teórica tiene en su ejercicio profesional, pero en todo caso, el valor informativo de los resultados está justamente en la comparación de cómo se perciben subjetivamente los diferentes aspectos puestos a su consideración.

Una lectura detallada del gráfico nos muestra las diferencias entre los distintos colectivos de titulados para cada uno de los aspectos. Quizá vale la pena resaltar que los titulados por ESADE e IQS tienen una percepción más positiva de la adecuación en diferentes aspectos en relación a sus homólogos de las Universidades públicas.

En la segunda investigación introdujimos la valoración que los encuestados daban a una serie de aspectos directamente relacionados con su experiencia en la Universidad. Los resultados más relevantes son sin duda la gran diferencia entre la valoración más positiva realizada por parte de los titulados en las especialidades de Químicas comparada con la valoración negativa de los titulados en Psi-

ciología y Ciencias de la Información. En términos escolares los graduados de estas últimas carreras suspendían ampliamente la institución universitaria (10).

CONCLUSIONES

Transcribir de nuevo las conclusiones derivadas de estos trabajos sería reiterativo, puesto que coinciden con las proposiciones iniciales de cada apartado, sin embargo, nos parece relevante destacar algunos aspectos derivados de la investigación que tienen que ver con la reforma universitaria actualmente en marcha.

1. La reducción de las Licenciaturas a cuatro años disminuye la diferencia entre carreras de ciclo largo y carreras de ciclo corto, lo cual viene a acentuar aún más si cabe la tendencia actualmente existente en las empresas privadas de no diferenciación en términos de cualificación de los trabajos realizados por unos y otros y, en cambio, de tender hacia una diferenciación en este caso discriminatoria de tipo económico.

En definitiva, la reforma de los planes de estudio plantea la necesidad de aclarar el significado real de los ciclos largos y los ciclos cortos e, incluso, entre éstos y la Formación Profesional posterior al Bachillerato. Esta definición debe tener en cuenta que una cosa son los planes de estudio y otra, a veces muy distinta, las estrategias de los graduados y de los empresarios privados.

2. El incremento probable del número de estudiantes que compaginan trabajo y estudio y la demostración práctica de que no se trata de una mala estrategia de cara a una buena inserción laboral pone sobre el tapete cómo debe recogerse esta realidad en el funcionamiento normal de la Universidad. Es posible que la organización actual de los estudios en créditos haga aumentar la flexibilidad y pueda ser favorable para recoger mejor esta tendencia, pero nos parece que todavía deben faltar cambios importantes que faciliten una buena integración de este tipo de estudiantes que prefiere alargar su permanencia en la Universidad y simultanear los estudios con algún tipo de trabajo remunerado. O quizá la solución sea potenciar seriamente servicios universitarios con un funcionamiento completamente distinto, como es la Universidad a distancia.

3. La reforma universitaria debería afrontar decididamente una definición de cuáles son los aspectos que deben tenerse en cuenta para dar una buena formación universitaria y cuáles son los procedimientos más adecuados a la actualidad

(10) Los aspectos valorados son los siguientes: Número de alumnos por aula; Calidad del profesorado; Horas dedicadas a prácticas, el plan de estudios, la adecuación de la carrera al mundo laboral, la formación general recibida, la formación especializada recibida.

para que los universitarios la alcancen. En esta dirección debería considerarse, por ejemplo, la vieja relación entre teoría y práctica y la inclusión en la formación de aquellas habilidades necesarias para un buen ejercicio profesional que escapan a lo que se ha considerado tradicionalmente como académico. En este contexto, nos parece que una reforma de la Universidad debería pensar seriamente en la formación pedagógica de su propio profesorado.

BIBLIOGRAFÍA

- CASAL, J.; MASJUÁN, J. M.; PLANAS, J. (1991): *La inserción social y profesional de los jóvenes*. Madrid, CIDE.
- DE BORJA y otros (1991): «Estudio diacrónico sobre la elección de las carreras superiores en función del sexo. Propuesta de algunas medidas para conseguir la igualdad de oportunidades», *Bordón*, 43 (1), pp. 91 y ss.
- GALLAND, O. (1991): *La sociologie de la Jeneusse*. Paris, Armand Collin.
- GOBERNA, M. A.; LÓPEZ, M. A.; PASTOR, J. T. (1989): «Hacia un análisis comparativo del rendimiento académico en la Universidad española», *Revista de Educación*, 290, pp. 357 a 370.
- LATIESA, M. (ed.) (1986): *Educación y rendimiento académico en la Universidad*. Madrid, CIDE.
- (1989): «Demanda de educación superior: evaluaciones y condicionamientos de los estudiantes en la elección de la carrera», *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 46, pp. 101-139.
- LEVY-GARBOUA, L. (1976): «Les demandes de l'étudiant ou les contradictions de l'université de masse», *R. Française de sociologie*, XVII, pp. 53-80.
- ZÁRRAGA, J. L. (1989): *Informe sobre la Juventud en España*. Madrid, Instituto de la Juventud.